

La técnica del telar es un arte ancestral, probablemente la actividad más antigua y quizá más desarrollada de las artes andinas.

En la actualidad, los tejidos andinos son muy valorados, tanto por la calidez que transmiten a quienes los usan, como por la riqueza y belleza de sus tradicionales diseños.

En Apurímac, se teje en todas las zonas rurales de las 7 provincias, en donde se produce una gran variedad de productos, como chompas, ponchos, escarpines, chullos, chumpis, mantas, bolsas, alforjas, manteles, tapetes, cubrecamas, tapices, pisos, hamacas, hondas, huaracas y muchos más.

